

Línea sencilla de anuncios, 6 cént. de peseta.—Para los no suscritores, doble precio.  
Las líneas á dos columnas doble para todos.

# CRÓNICA MERIDIONAL.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES

Línea de anuncios y comunicados, 12 cént. de peseta.—El doble para los no suscritores.—Edictos y avisos oficiales, 25 cént. de peseta para todos.

Año XVIII.

ALMERIA.—Jueves 25 de Enero de 1877.

Número 5 006



## EL SEÑOR

### D. FRANCISCO DE PADILLA ORLANDO

FALLECIO EL 25 DE ENERO DE 1876.

(E. P. D.)

Doña Josefa Sanchez, viuda, los hijos y parientes del finado suplican á todos los amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la misa de aniversario que en sufragio de su alma se ha de celebrar en la Iglesia de Santo Domingo el jueves 25 del corriente á las diez de la mañana, en lo que recibirán especial favor.

Todas las Misas que se celebren en la misma iglesia el citado día, se aplicarán por el alma de dicho señor.

## PARTE OFICIAL.

(«Gacetas» del 9 de Enero.)

Ministerio de la Guerra.—Real orden dictando las siguientes reglas para aliviar la situación de los huérfanos y desamparados que la guerra civil ha producido y subvenir á su enseñanza: 1.ª Para aliviar la situación de los huérfanos y desamparados que la guerra civil ha producido, proporcionán doles al mismo tiempo algún recurso que pueda subvenir á su enseñanza dentro de los estrechos límites que permite su corta edad, serán socorridos hasta cumplir la de siete años, por la caja del Consejo, con las asignaciones que á continuación se expresan: Con 22 pesetas 50 céntimos mensuales todo huérfano ó desamparado de ambos sexos, de oficial general; con 15 pesetas el de jefe; con 11 pesetas 25 céntimos el de capitán ó subterno, y 5 el de individuo de clase de tropa, siempre que el causante hubiere muerto en acción de guerra ó por herida recibida en ella.—Estas asignaciones las recibirán las madres ó tutores, previas las formalidades que han de consignarse en un reglamento ó instrucción especial desde la fecha de la concesión por el Consejo. 2.ª Al cumplir los interesados la de siete años, tendrán derecho á ingresar, ya de internos ó externos, en colegio ú otro centro de enseñanza que existan en la localidad donde residan sus madres ó tutores, ó en el punto más próximo, y el Consejo costeará en ellos su educación, sin excóder el desembolso que haga para este objeto de lo que fija la siguiente escala: 75 pesetas mensuales todo huérfano ó desamparado de ambos sexos, de oficial general; 70 pesetas para el jefe; 37 pesetas 50 céntimos el de capitán ó subterno, y 22 pesetas 50 céntimos el de individuo de clase de tropa, siempre que el causante hubiese muerto en acción de guerra ó por herida recibida en ella. 3.ª Los alumnos que desde los colegios deseen pasar á las academias militares ó civiles, universidades, seminarios, institutos, escuelas normales ó talleres, disfrutarán como máximo en todos conceptos esta subvención; 650 pesetas anuales el huérfano ó desamparado de ambos sexos, de oficial general 500 pesetas el de jefe; 375 pesetas el de capitán ó subterno, y 250 pesetas el de

individuo de clase de tropa, siempre que el causante hubiese muerto en acción de guerra ó en resulta de herida recibida en ella.

4.ª Para la aplicación de las tres escalas que quedan establecidas en cuanto á los huérfanos y desamparados cuyos padres ó protectores hubieran pertenecido á carreras civiles, tendrá lugar la asimilación según los sueldos que hubieran disfrutado los causantes; y si estos no gozaran de sueldo alguno, el Consejo resolverá en cada caso lo que creyere mas arreglado á justicia.

5.ª El Consejo se entenderá directamente con los directores de los colegios para el percibo de las pensiones de los alumnos en la forma que determine el reglamento; y asimismo lo verificarán los jefes de las academias y demás centros de instrucción respecto de los gastos que aquellos originen á cuenta de las asignaciones que les quedan señaladas.

El Consejo les mantendrá en el goce de este auxilio hasta que concluyan una carrera ú obtengan destino público con sueldo, ó lleguen á la edad de 20 años, en cualquiera de cuyos casos cesará definitivamente la subvención por parte del Consejo. Además de lo que pueda ser extensivo á las huérfanas de cuanto expresa esta base, cesará también la subvención á las mismas cuando contraigan matrimonio.

(Se continuará.)

## EL TIMES.

De una correspondencia de Londres tomamos los siguientes detalles acerca de la imprenta, en que se tira el periódico el Times:

«En la época de su nacimiento, año de 1811, el «Times» se componía de un pliego impreso por medio de una máquina ordinaria, que daba por hora 300 pliegos escritos por una sola cara.

En 1813 Kosning hizo una máquina con la que se tiraban 1.800 pliegos.

En 1827 Appegath, con ayuda de Cowner, construyó otra con la que se obtenían de 4.000 á 5.000 ejemplares.

En 1828 el mismo Appegath estableció su famosa máquina vertical, modelo acabado que he tenido el gusto de ver. Tiranse por medio de aquella admirable máquina diez mil ejemplares por hora.

Posteriormente la administración del «Times» ha adquirido otra máquina de cilindros horizontales, que imprime simultáneamente ocho ejemplares y despacha 12.500 por hora.

Estos dos colosos, que al dar vuelta producen un estrepito infernal, son movidos por una fuerza de 45 caballos, y sin embargo, su acción puede ser detenida instantáneamente.

Contiguo á la habitación donde está la caldera hay un gabinete que contiene un baño de mármol blanco para los obreros de la imprenta, que ha costado 2.300 francos.

Para ser cajista del Times es preciso sufrir un exámen, del que resulte que puede hacer el aspirante lo menos 40 líneas de 56 letras por hora, ó sean 2.240 letras colocadas en columnas.

Págase el millar de letras á 22 sueldos, pudiendo, por consiguiente, ganar el cajista algunas veces hasta 25 ó 30 francos por día.

El número de cajistas se eleva á 124 de los cuales 50 se dedican especialmente á la composición de anuncios, 12 no hacen otra cosa que recomponer los papeles en una habitación destinada «ad hoc» y 46 componen el extracto de las sesiones de la Cámara de los Comunes.

Cinco ó seis taquígrafos van á tomar notas al palacio Wintminster, volviendo de cuarto en cuarto de hora á la imprenta para arreglar su copia, que remiten inmediatamente á las cajas.

Hay una sala especial para la composición de anuncios, otra para recibir noticias, otra para revisarlas y una tercera para la revisión de anuncios.

En cada departamento de caja hay un encargado ó regente que recibe los originales que envían los redactores y los distribuye fraccionados á los cajistas para su composición, de manera que por muy estenso que sea un artículo puede estar copiado en treinta minutos á lo mas, pues cada operario compone una parte del original.

Los tipos que mas comunmente se usan para la composición del Times son el llamado glosilla y el minium; algunas veces se emplea también el denominado lon-primer (breviario pe-

—59—

al conde Octavio el exámen y arreglo preparatorio de los documentos relativos á su trabajo, y á fin de no trasportar de nuevo estos documentos á casa de M. de Serizy, presidente de la comisión, se convino que por de pronto se reunirían en la calle de Pagma. El Gabinete de las tulerías daba una grande importancia á este trabajo, que pesó sobre mi principalmente, y al cual debí en el curso de aquel año mi nombramiento de archivero del Consejo de Estado.

Aun cuando los condes de Grandville y de Serizy no acostumbraban jamás á comer fuera de su casa, nuestras discusiones se alargaron tanto, que quedamos sorprendidos cuando un ayuda de cámara vino á decirnos:

—Señores, los curas de San Pablo y de Blancas Mantéaur están aguardando en el salon hace ya dos horas.

¡Eran las nueve de la noche!

—58—

ha un placer extremo en echar pan á los peces.

Hé aquí cómo se descubrió el drama de esta existencia interior, tan profundamente estragada, tan agitada, y en donde en un círculo olvidado por Dante en su «Inferno» nacían horribles alegrías...

Un lunes, el acaso hizo que el señor presidente de Grandville y M. de Serizy, entonces vicepresidente del Consejo de Estado, viniesen á tener una sesión en casa del conde Octavio. Componían entre los tres una comisión de que yo era secretario. El conde me había hecho además nombrar auditor en el Consejo de Estado. Todos los elementos necesarios para el exámen de la cuestión política encomendada secretamente á estos señores se hallaban en una de las largas tablas de nuestra biblioteca. MM. de Grandville y de Serizy habían confiado

—55—

No di las gracias al conde, porque un acto tal de cortesía le hubiera parecido de mas entre nosotros. No se crea por esto que existía entre ambos una confianza ilimitada; ni él me había abierto todavía esos inmensos subterráneos que yo había reconocido en su vida secreta, ni yo me había atrevido tampoco á preguntarle: «¿Qué tenéis? ¿Qué mal os acosa?»

Una de las cosas que mas me daban que sospechar en el conde, era las salidas que todas las veladas hacia á pié ó en carruaje de alquiler, mientras yo, que no era mas que su secretario, iba ocupando su coche. ¿A dónde iba, pues? ¿Será tal vez que un hombre tan pio sea presa de vicios que sabe ocultar con hipocresía? ¿Emplea acaso todas las fuerzas de su espíritu en satisfacer unos celos mas habilas que los de Otelo? ¿Vive amancebado con alguna mujer indigna de él? Un día sorprendí á mi conde Oc-

10

queño) para los artículos de fondo. Es de admirar la destreza con que los operarios van colocando estos tipos tan diminutos para ir luego formando columnas; lo practican con tal prontitud algunos, que apenas se les distinguen las manos en el movimiento continuo de coger tipos de la caja y colocarlos en el componedor.

También hay otras salas ó departamentos de caja destinados para la composición de los demás trabajos particulares, como son toda clase de libros, folletos, plantillas, esquelas de invitación, tarjetas, etc., etc., todo en una prontitud y esmero que no deja nada que desear.

En los almacenes del mismo establecimiento se encuentra un gran depósito de papel y de tinta. Gástanse en el Times próximamente mil libras de tinta semanales. El papel es pesado en la misma imprenta y encolado por medio de una ingeniosa máquina.

El timbre cuesta 10 céntimos por pliego y 15 por dos pliegos. El número timbrado se vende á 50 céntimos y el no timbrado á 40. Cuando un número está timbrado puede viajar durante 15 días en Inglaterra sin pagar derechos de correo.

El periódico se imprime todas las mañanas y todas las tardes; hácese á veces durante el día una edición especial, cuando lo reclama la importancia de los sucesos. La tirada se verifica en dos horas.

Correspondencia particular.

B yona 20 de Enero de 1877.

Muy señor y amigo: Cuando yo hablaba en mis cartas de conferencias que se habian celebrado en Burdeos y citaba el hotel Thomas, donde habia algunos emigrados á quienes iban á visitar con el exclusivo objeto de llevar listre, creo que tenia alguna razón.

Las conferencias han menudeado, y si no con todos, al ménos con algunos van teniendo satisfactorio resultado. Yo no he estado en ellas; pero eso no impide que sepa muchas de las cosas que allí han pasado; aun cuando haya intervenido algún agente diplomático, que como tal guardará secreto y procurará que las otras partes contratantes le guarden.

Qui potest capere capiat. En La Correspondencia de España he leído que van á engrosar las filas de los moderados los Sres. Dorregaray y Adélandado, que hasta ahora no se habian acogido á indulto. No se si formarán parte con los moderados; pe-

ro creo que la noticia de acogerse á indulto sea cierta.

El ex-cabecilla Beltza, cuyas idas y venidas y entrevistas con algunas autoridades españolas de la frontera vasco-francesa habiéndole llamado la atención, se acogió á indulto con tres subordinados suyos que con él trabajaban en una cantera de piedra entre Behovia y Biriaton. Este Beltza, antiguo carabinero que anduvo de partida con el Estudiante de Lazcano, lo acusaban los empleados del ferrocarril como autor de la catástrofe de un tren en Beasain, donde dejaron de existir un maquinista, un guardafreno y otros infelices, algunos que habian sobrevivido del descarrilamiento, pero que más tarde habian sido despenados en un precipicio.

Anteayer parece que Beltza estuvo en Vitoria, pero á la vuelta, aun cuando habia tomado billete hasta la frontera, desembarcó en Tolosa. Decíanse que algunos empleados del ferrocarril le habian conocido y manifestado su descontento.

El ex-cabecilla Ochavo, cuyo pase ó papeleta de indulto al capitán carlista Iturriaga, traía de Madrid, llegó á Francia á pié, por haber saltado del tren en Hernani, y ha sentado sus reales entre Hendaya y Behovia. Mucho murmuran de él sus partidarios, que no se explican sus últimos viajes, á pesar de que el ex-cabecilla ejerce influencia sobre los muchachos de su partida.

No cabe duda alguna que continúan los trabajos de recluta de lastre, pero seria muy sensible que por jugar con fuego algunos saliéramos, hasta los pacíficos, chamuscados.

Ya que hablamos tanto de carlistas, nos hemos de permitir también tratar de la triste suerte que cabe á algunos que se inutilizan en defensa de la patria y de las instituciones. Un día, batiéndose la trinchadura guardacosta Donostiarra con los carlistas, fué herido de gravedad en una mano por estos el marinero José Alza. Este infeliz padre de familia es considerado hoy como inútil, y dándole por todo socorro 985 reales, echándole á la calle, cuando puede utilizarse y ganar el preciso sustento como talayero, servicio de tierra ó ordenanza de las mismas escampavias. ¿No le parece á V., señor director, y á los lectores, que este benemérito, de más de 20 años de servicios, no merece que se le eche á mendigar, cuando puede utilizarse?

Ruego á V. que llame la atención de sus colegas, la del jefe del departamento del Ferrol y si es preciso la del ministro de Marina en favor de un des-

graciado que pierde su pan y el de la familia por haber recibido una herida grave de los carlistas.

Ayer pasaron por aquí los señores Quiroga, hermano de Sor Patrocinio, y el conde de Losa. Volverán de Pau mañana acompañando á Guadalajara las reverendas madres de aquella comunidad, que antes estuvo en San Pascual. También iba en el mismo tren el señor Valero Tornos (D. Juan.)

En los pueblos de las Provincias Vascongadas se han fijado ya los bandos ó anuncios para la formación de listas de los mozos que han de entrar en el sorteo de las quintas.

Excuso decir que siendo la primera vez ha producido la consiguiente agitación, que si fuera buena figura retórica diría, la que causa un gato que se quiere llevar la carne del asador. He oído decir que los ayuntamientos, que son de real orden todo, van á hacer dimisión; y lo creo sin violencia, por la mucha responsabilidad que contraen ante sus paisanos una vez que no fueron elogiados por ellos.

X.

NOTICIAS GENERALES.

Dice «El Pabellón Nacional»: «La Política» de anoche titula su artículo de fondo de esta manera: «La flexibilidad del espinazo. Anatómico estais.» Es que ya come.

Es esperado en Madrid el Sr. Sotolongo, que parece trae comisión del Banco de la Habana para arreglar ciertos asuntos con el Gobierno.

Ha fallecido la madre de el conocido hombre político Sr. Albareda.

Damos nuestro pésame sincero al distinguido orador de la minoría constitucional.

Hállase pendiente de recurso en el Tribunal Supremo una causa sentenciada por el juez de Villafranca del Bierzo y confirmada la sentencia por la Audiencia de Valladolid, de la que daremos ligera cuenta.

En un pueblo distante unas dos leguas de dicha villa, vivía un matrimonio joven en compañía de los padres de la esposa, la cual mantuvo adúlteras relaciones con otro vecino y se separó de su marido. Este se limitó á despreciarla, tomando el asunto con toda la posible indiferencia; pero la mujer quiso más, trató de deshacerse de él y para ello buscó una reconciliación.

De buena fé el marido accedió á reunirse con ella y aceptó una cena en compañía de los padres de ésta. Cenaron todos con la mayor armonía, y los suegros y la esposa lograron embriagar al infeliz marido, aprovechando aquella ocasión para llevarlo á la cama y estrangularlo.

Dos días tuvieron el cadáver debajo de la cama, y al tercero por la noche lo enterraron en un campo sembrado de patatas. A los quince días se habló mucho en el pueblo de la desaparición del esposo, tomó cartas en el asunto el juez y los delincuentes todos declararon.

La sentencia impone pena de muerte en garrote á la mujer, á la madre de esta y al amante, y diez y ocho años de presidio al padre de la esposa, el cual ha fallecido hace unos días en la cárcel de Villafranca.

GACETILLAS.

Aclaración.—Sabida es la adulteración que en algunos puntos de nuestro reino sufren los vinos naturales, empleándose la fuchsina y otros productos nocivos para hacerlos aparecer de color mas vivo y sabor mas agradable, adulteración que puede muy bien ser perjudicial á la salubridad pública á cuya defensa todos nos hallamos obligados; así se comprende que en la industrial ciudad de Reus, en Cataluña, haya laborante que sin poseer una sola cepa adquiera cantidad no pequeña de vino natural, que es después transformado hasta en magnífico Champagne; quizás superior en vista y en sabor al legítimo de aquella rica provincia francesa.

La gran introducción que de dicho líquido se efectúa en nuestra vecina Nación tanto por la parte de Italia como de nuestras provincias de Navarra, La Rioja y Cataluña convirtiendo digámoslo así á Bayona y Perpignan en un estenso depósito, ha hecho llamar la atención del Gobierno francés sobre el modo de descubrir la sofisticación de los vinos españoles, para lo cual la Dirección general de Aduanas de aquella República ha dictado las órdenes de 11 y 12 de Octubre del año último que insertamos en la sección oficial de nuestro número de anteayer comprendiendo lo útil que podrá ser su publicidad, tanto para aquellos cosecheros que pretenden introducir sus vinos en territorio francés como para todos los que desean analizar dicho líquido por el método sencillo que en ellas se indica.

Peligro.—Ayer estuvo en inminente peligro una niña de corta edad que fué arrollada por un carro, y que gracias á la prontitud con que paró el carrero y al riesgo que corrió un caballero por salvarla, pudo librarse de una muerte segura.

Hasta cuando dejarán los padres abandonadas á estas criaturitas en mitad de las calles!

¿Cuándo dejará el municipio de imponer multas en dinero y las impondrá en papel como marca la ley?

A nosotros hace tiempo que se nos dijo que se cumpliría con esta formalidad; pero hasta la fecha no sabemos que así se haya hecho.

Una mujer.

—Oiga Vd., Sr. alguacil, á esta libra de carne que acabo de comprar le falta lo menos un cuarterón.

El alguacil con cierta sorna.

—¿Y á V. quien la manda comprar carne? No sabe usted que es uno de los enemigos del alma?

tavio, sin que él me apercibiera, entre «Saint Paul» y el «Hotel de Ville» en conversación muy animada con una mujer vieja, cuya fisonomía me infundió extrañas sospechas; tanto mas fundadas cuanto que yo no veía nunca al conde dar empleo á sus economías. ¿No era esta una idea terrible? No era esta la sazón presumía yo que el conde debía tener mas de seiscientos mil francos disponibles, y estaba cierto que no los habia empleado en inscripciones de rentas, porque si hubiera sido así, su confianza en mí era tan entera en todo lo tocante á sus intereses, que yo no lo hubiera ignorado. Muchas veces se paseaba el conde por las mañanas dando vueltas en su jardín, como un hombre para quien el paseo es un hipógrifo que monta una melancolía mediatubunda. Iba y volvía de un lado para otro frotándose las manos; y cuando yo le sorprendía al

revolver una senda, le encontraba desvanecido y demudado. Sus ojos tomaban entonces aquel fresco brillo que tanto me habia sorprendido en mi primera visita, causa del contraste admirable de sus dos miradas tan diferentes: la mirada del hombre desgraciado. En estos momentos habia sucedido por dos ó tres veces cojerme por el brazo y arrastrarme en pos de sí; después me decía: «¿Qué venís á preguntarme?» callándose en seguida, y dejándome cortado.

Sucedía también que muchas veces el desgraciado, sobre todo desde que yo pude reemplazarle en sus trabajos y evacuar sus informes, permanecía las horas enteras contemplando los peces rojos que hormigueaban en un hermoso estanque de mármol, sito en medio de su jardín, y enrededor del cual las flores mas hermosas crecian formando un gracioso anfiteatro. Este hombre de Estado encontra-

—Heos, pues, aquí, señores, forzados á comer una comida de curas; dijo sonriendo el conde Octavio á sus colegas. Yo no sé si Grandville sabrá sobrepujarse á su repugnancia por la sotana.

—Segun qué personas sean esos curas.

—¡Oh! el uno es mi tío y el otro el abate Gandron, le contesté yo. No temas; el abate de Fontanon no es ya abate de San Pablo...

—Pues bien, comamos, respondió el presidente Grandville. Un devoto me espanta; pero yo no conozco gente mas tratable que un hombre piadoso.

Dicho esto, pasamos al salon. La comida era encantadora. Los hombres realmente instruidos; los políticos, á quienes los negocios y una esperiencia consumada dan el hábito de la palabra, son adorables narradores de cuentos, cuando ellos quieren hacerlo; no hay medio en



# DIARIO DE AVISOS.

## SALUD PERFECTA SIN MEDICINA

## REVALENTA ARABIGA

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastra detreñimientos habituales, almorranas, vientos, flemas, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo; dolores, agriece, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento de la membrana mucosa, bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupciones, decaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas reumas, gota, fiebre, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesía, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 75.000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 78.934, del Dr. Manuel Saenz de Tejada, Doctor de la facultad de Medicina y Cirugía, Catadrático de la Universidad libre de Córdoba, Médico de su Benef. prov. y del ferro-carril de Mérida a Sevilla, etc.—Certifico: que con el uso de la revalenta Arabiga he obtenido en mi práctica varias curaciones de afecciones gravísimas en algunos de mis clientes residentes en esta ciudad; recordando las de D. Felipe Zappino, empleado, hoy electo administrador de la Aduana de Manila en las islas Filipinas; la de doña Amelia Gomez, señora de un jefe militar, y mejorando con su uso actual; D. Ramon Alonzo, joven de 20 años, que sufre meses hace una fcción de pecho de suma gravedad. Y para que conste donde convenga lo firmo en Córdoba á 13 de octubre de 1873.—Dr. MANUEL SAENZ DE TEJADA.

Cura núm. 68,471. Prunetto (prés-Mondovi), 26 de Octubre de 1366. Muy señor mío: Pudo asegurarme que después de hacer uso de la maravillosa Revalenta du Barry, es decir, hace dos años, experimento ningún achaque propio á mi edad de 84 años.—Mis piernas se han fortalecido, mi vista es tan buena que no tengo necesidad de anteojos; y el estómago tan robusto como el de un joven de 30 años. Presumiendo: me siento rejuvenecido; predico, confieso, visito enfermos, hago viajes á pié bastante largos, y siento que mi memoria é inteligencia no flaquecen.—Autorizo á Vd. para que dé á esta declaración toda la publicidad que le convenga, su atento y etc.

PEDRO CASTELLI, Bachiller en teología, y cura párroco de Prunetto—(Departamento de Mondovi, Piamonte, Italia.)  
Cura núm. 78,421.—Hépes.—Valencia 14 de setiembre de 1873.—Una amiga mia padecía hépes muchos años, ha sido curada perfectamente con la Revalenta Arabiga.—JUAN BATILORI, fábrica de pastas, plaza de Santa Catalina, 7.

Cura núm. 48,614.—La señora marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del hígado, del estómago, decaecimiento, contracciones nerviosas en todo el cuerpo y una tristeza mortal.  
Adra, Provincia de Almería, 21 de octubre de 1876.

Muy señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina Revalenta Arabiga al Chocolate, ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazón intolerable que experimentaba. Sirvanse mandarme todavía treinta kilogramos mas, cuyo importe representa la libranza adjunta.

PERRIN DE LA HITOLE; al Vice-Consulado de Francia.  
Sitio de Allons (Lot-et-Garonne), 9 de Enero 1867.

Muy señor mío: Aquejado de una parálisis que me había privado del uso de la palabra y del movimiento de los brazos y piernas, he acudido al uso de su preciosa Revalenta, desechando todo otro tratamiento de curación. Trascurridas algunas semanas y á pesar de mis setenta años, he recobrado el uso de la palabra y la robustez de ambos remos.  
Por lo que hago á V. presente mi agradecimiento. LACAN PERE.

Cura núm. 25,270. Señor Robert de una consunción pulmonar con tos, vómitos y refimiento de 25 años.

Cura núm. 78,364, del señor y de la señora Leger, de enfermedad de hígado, diarrea, tumor y vómitos.

Cura número 62, 476, del señor Cura Comparet, de 18 años de gastralgia, de dolores de estómago y de los nervios, y debilidad general.

Precios en cajas de hoja de lata de 1/2 libra 12 rs.; 1 libra 20 rs.; 2 libras 34 rs.; de 5 libras 80 rs.; 12 libras 170 rs.; 24 libras 300 rs.

Los Bizcochos de Revalenta, que pueden comersse en cualquier tiempo, mojados en té, café, chocolate, leche, etc., se venden en cajas á 20 rs. y 34 rs.

La Revalenta al Chocolate produce el apetito, buenas digestiones, sueño, energía y vi or á todas las personas y á los niños por débiles que se encuentren, alienta diez veces mas que el chocolate ordinario.

En pasta para seis tazas 7 rs. 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.  
Du Barry y Compañía, Calle de Valvede, 1, Madrid.

Depósito en Almería D. Antonio Vivas, Farmacéutico.  
D. Francisco Izquierdo Sardin, Ultramarinos Real 47.  
D. Francisco Izquierdo Sardin, Ultramarinos Real 47.

## PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY



### PÍLDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demas remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

### UNGÜENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los ojederos y los males de piernas, siendo infaliblemente eficaz para la tiña, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los aflagidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 532, Oxford Street, Londres.

En Almería Gomez Talavera.

## PANACEA ANTI-SIFILITICA,

Anti-venérea y Anti-herpética del Dr. Morales.  
Especialista en sífilis, 30 rs. botella en las principales boticas.

DEPÓSITO GENERAL:  
DR. MORALES, ESPOZ Y MINA, 18. MADRID.

## ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.

Tratamiento (sin necesidad de reposo ni régimen) por Mad. Lachapelle, maestra partera, de las enfermedades de las mujeres, inflamaciones, úlceras, consecuencias del parto, desarreglo de los órganos, causas frecuentes á veces ignoradas de la esterilidad, de la languidez, palpitaciones, debilidad, endeblez, malestar nervioso, enlaquecimiento y de un gran número de enfermedades reputadas incurables. Los medios de curación que emplea Mad. Lachapelle, á la vez sencillos infalibles, son el resultado de asiduos estudios y observaciones prácticas.  
Consultas de 3 á 5, 27 rue Monthabard, en Paris, cerca las Tullerías.

## CONSUMO DOMESTICO

El gasto del té y del café vá entrando en las costumbres del pais efecto de la baratura y variedad en las clases que hoy permiten hasta las personas menos acomodadas, procurarse por un coste exiguo, tan benéficas bebidas.

Este progreso en la higiee alimenticia, lo realizó la Compañía Colonial hace 15 años; no se conocian entonces en Madrid mas que dos clases de té: una de negro, que solo en pocos establecimientos se encontraba, y otra de verde, que no se gastaba mas que en ciertos casos especiales. Los aficionados al té negro que consumian clases finas, les hacian venir del extranjero.

Les desconocidos eran también a quel tiempo, los té mezclados que tanta estimación tienen en el dia, siempre que cada una de las clases que maron la mezcla, sea verdaderamente del precio que corresponde á esta.

El almacen de la Compañía Colonial está abundantemente provisto de todas las clases de té que pueda desear el consumidor mas exigente; tiene además un variado surtido de mezclas que se expenden en cajitas curiosas y baratas, ó bien á peso. Baste decir que por una peseta compra una cajita de 2 onzas, esca de familias, de la que se sacan 30 tazas de un té esquisito.

Igual que en los té, en los café también, ha sido realizado el progreso por la Compañía Colonial, de lo que puede convencerse toda persona imparcial que quiera recordar los tiempos pasados, y comparar hoy dia los café de la Compañía con otros cualesquiera que sean. Con satisfac de un cuarto por taza, una familia obtiene un café de ard poco macion.

Depósitos: en Almería: D. Francisco Felices Diaz, D. Francisco Gonzalez, D. Manuel Garcia, D. Francisco Gonzalez Zapata; Don Juan Palomar, D. Francisco Somohano, D. Antonio Otero, y otros establecimientos donde se verán los carteles.